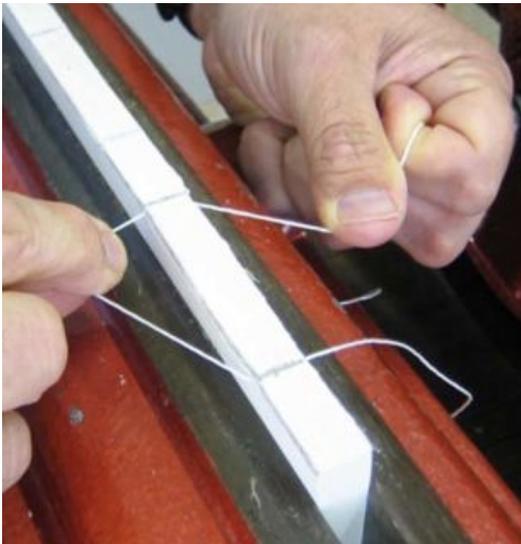




Brico 009, tema **garaje y hogar**, dificultad 4

# Aprende a publicar tus propios libros y, de paso, encuadérnalos



Se dice que para ser una persona completa **hay que tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro.**

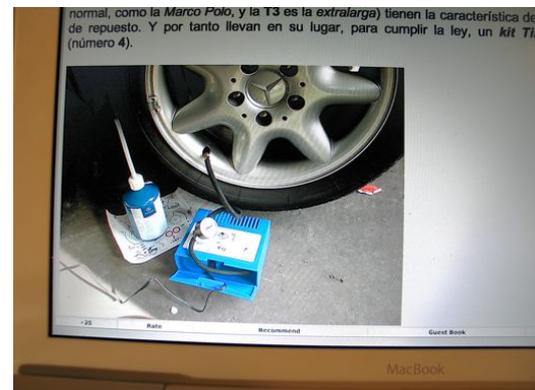
Aunque lo primero se hace en un momento, seguro que hay que tener una buena dosis de vocación que, por ejemplo, a nosotros nos falta. De modo que tendremos que plantar varios árboles o escribir varios libros. Lo del árbol es bastante simple y lo del libro, aunque pueda parecer lo contrario, no tiene tantas complicaciones.

De eso va este *brico*. Bueno, es un **metabrico**, es decir, un *brico* de cómo se hace un libro de *bricos*... o lo que los

anglosajones llaman el **making of**, el cómo se hizo...

## 1. Hacer un montón de *bricos*, o sea: tener material

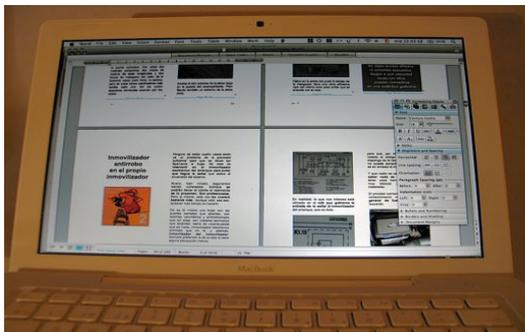
En realidad, los culpables habéis sido vosotros por cogerle el gusto. Nosotros sólo hemos ido colgando un poco deslavazadas **un montón de ideas sueltas** en forma de *chapucillas* para mejorar nuestras *furgos*. Luego, como había ya bastantes, los hemos ido **recopilando** de los foros y los hemos sistematizado un poco temáticamente en esta web retocando las fotos, repasando los textos, y mejorando la presentación, las herramientas, los enlaces...



## 2. Maquetar el material

Como un montón de vosotros pedisteis expresamente que estaría bien refundir todos nuestros *bricos* en un solo volumen en papel que fuese más manejable, más definitivo... pues, probando primero con el programa

profesional para maquetar llamado **Quark-X-Press**, y viendo después que muchas cosas podían hacerse también con el **WordMac**, nos decidimos a tejerlo con éste.



### 3. Registrar la obra y prepublicarla

Hace unos años elaboramos una web sobre un **tema original, novedoso**, cuyos detalles no vienen ahora al caso.

Y a los pocos meses alguien la plagió casi exactamente. Con las mismas frases copiadas y pegadas. Sin ningún pudor. A saco. Los denunciarnos, pero el servidor en el que se alojaba se limitó a cerrársela mientras ellos **la volvían a abrir en otro diferente**. Cuando las denuncias llegaron a la media docena se mudaron a *redireccionadores* extranjeros... y si no te embarcas en batallas judiciales caras, lentas y casi siempre infructuosas, sólo consigues tener los pies fríos y la cabeza caliente. España es así.

Así es que, si se quiere tener una base sólida sobre la que empezar a trabajar, es mejor **registrar y publicar** una obra.

Los trámites que hay que hacer son muy económicos y no tienen casi dificultad. Es cuestión de rellenar un montón de impresos y perder un par de mañanas en las oficinas de la *Consejería de Cultura* de tu comunidad autónoma.

En resumen hay que hacer lo siguiente:

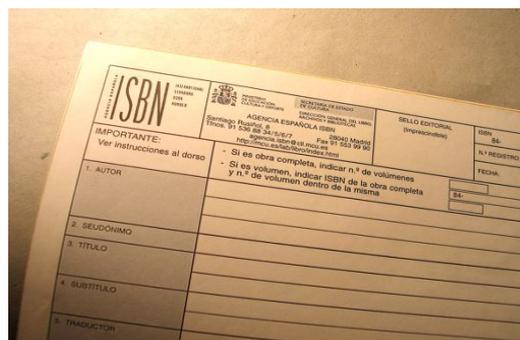
– Regalar en el **Registro Provincial de la Propiedad Intelectual** un ejemplar del

trabajo (vale con llevarlo sacado a impresora) al que le **firmaremos** la primera y la última hoja y aproximadamente una de cada cinco intermedias en el margen. Tomarán nota de la hora y el minuto de presentación para que conste a efectos de **quién llegó primero** con la idea. Es algo parecido a las *patentes*. De ello nos darán un **número de registro provisional**.

– Pagar una **tasa** de unos 25 €. Las patentes, en cambio, se suben a muchos ceros más.

– Solicitar un número provisional de **Depósito Legal** que nos asignarán por riguroso orden de petición y será una especie de **matrícula** de nuestro futuro libro. Lleva siempre el formato **XX.0000-0000**, donde lo primero es la abreviatura de la provincia, lo segundo el número de orden y lo tercero el año de solicitud. A nosotros nos asignaron S.2000-2007. A diferencia de las matrículas de coches antiguas, **S** no significa Cantabria sino Salamanca, porque la letra sola que en las matrículas provinciales quería decir que entre las que comenzaban por la misma era la de más población (Madrid más que **Málaga**, etc), en temas de libros lo que quiere decir es que en Salamanca se publican más libros que en Cantabria.

– Solicitar un número de **ISBN** pidiéndolo por correo postal a la Agencia Española del **International Standard Book Number**, o sea, una especie de **matrícula internacional** que este organismo nos remitirá en un sobre



preferenciado por nosotros mismos que incluiremos dentro del sobre de nuestra solicitud. Tardan casi **dos meses** en contestar porque están hasta arriba de trabajo. Así cualquier *guiri* sabrá lo que se publica en España o al revés.

Nos dieron el número **978-84-612-1902-5**. 978 quiere decir que es un libro, 84 que se publicó en España, y el resto son la clave del editor y los dígitos de control.

#### 4. Buscar fotocopidora

La gente con *mucha clase* deja sus folios originales a su secretario y éste lo lleva a una editorial de renombre para que se encarguen de todo. Pero los de *barrio* tenemos que buscarnos nosotros mismos la imprenta, palabra grandilocuente que engloba también a las **típicas fotocopadoras** que ahora se llaman *imprentas digitales* que hay en cualquier calle de al lado de cualquier *campus* universitario.

Con nuestro CD o *lápiz de memoria* en el bolsillo **entregaremos la maqueta** del trabajo, preferentemente ya pasado a **formato PDF**, al que cuidadosamente le habremos escrito lo que se llama el **pie de imprenta**, es decir, todas esas frasescitas en letra pequeña que hay en la **contraportada**, que es el dorso de la hoja de la portada de un libro (su primera hoja con el título, no la cubierta) y está llena de números, direcciones y advertencias legales. No confundir con *contracubierta*, que es la pasta dura de atrás.

Ahí escribiremos esencialmente todas estas cosas:

– Número de **edición** (1ª, 2ª...) y **reimpresión** (1ª, 2ª...) de que se trate y si lleva **mención** (corregida, aumentada...). Se puede añadir la fecha de cada elemento.

– Los números que nos dieron provisionalmente en el **Depósito Legal** y en el **ISBN**.

– La expresión © **Copyright** y nuestro nombre o seudónimo, si lo hemos registrado.

– La leyenda **Prohibida la reproducción total o parcial**

– La frase **Impreso en España / Printed in Spain**.

– Datos de interés como la dirección de la imprenta, número de serie de la máquina empleada, nuestros datos personales o profesionales...

Con todo ello resuelto, nos **imprimirán los ejemplares** que les pidamos en el formato elegido, normalmente el DIN **A5** (148 x 210 mm) o el DIN **A4** (210 x 297 mm).



Todo eso nos lo llevamos a casa si no queremos dejarnos un *pastón* en que nos lo encuadernen, porque **suele valer más ese trabajo que la impresión** en sí.

Pediremos que nos impriman también las cubiertas en cartulina de 300 g/m<sup>2</sup> en cuya parte trasera pondremos de nuevo el número de **ISBN**



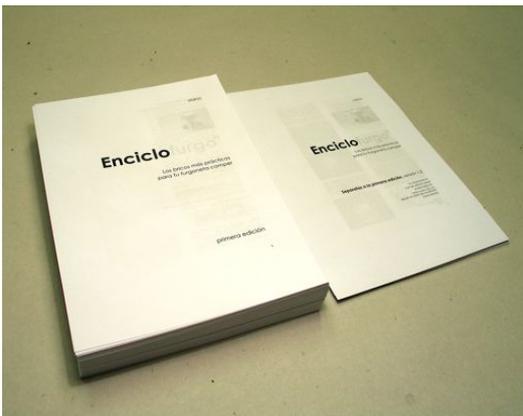
y otras pequeñas partes del libro si las vamos a necesitar, como por ejemplo las **guardas** de cartulina de 160 g/m<sup>2</sup> (la primera y última hojas más duras en contacto con las cubiertas), así como páginas de colores si proceden.



##### 5. Alzar el interior. Lo más artesanal.

Pertrechados de tiempo y paciencia haremos todo lo que se explica tantas veces como ejemplares vayamos a elaborar.

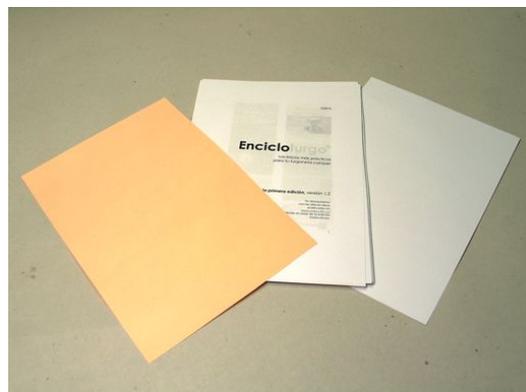
Hay que diferenciar claramente entre **texto** y **separatas**, si las hubiera.



El **texto** es el libro en sí. Lo que constituye su parte principal. Hay que declarar a la administración su número exacto de hojas, tamaño, tipo de técnica de impresión, si lleva gráficos, etc. Sin embargo, las **separatas** son los pequeños añadidos que cada vez que encuadernamos podemos incluir como obsequio al lector, como publicidad, *fe de erratas*, promociones, capítulos añadidos...

Los primeros ejemplares de *Enciclofurgo* que se hicieron en febrero de 2008 llevaban la versión **1.0** de separatas con **ocho** páginas de regalo explicando *bricos* que habían aparecido en la web con posterioridad al cierre de la edición. Por ejemplo, en los últimos que hemos enviado estos días como fin de edición, ya se incluye la versión **1.3** con **noventa** páginas de añadidura en lugar de ocho.

Para **diferenciar claramente** las **separatas** del texto, se sitúan al final, después del índice, con numeración distinta y separadas con una hoja de color marrón asalmonado. Lo que va a continuación es la **contraguada**, o sea, la guarda de cartulina que cierra el libro antes de la **contracubierta**.



Al **texto** en sí se le abre en abanico y se le **intercalan diez separadores** de colores (en el orden del espectro visible en este caso) para marcar los cambios de capítulo más fácilmente y acceder a ellos de forma rápida.



Para terminar el **alzado** o montaje del interior del libro por la parte **anterior al texto**, si se desea, se inserta alguna página de publicidad especial para un cliente (ésta es concretamente para el pedido de Mercedes-Benz) y se tapa con la **guarda** de cartulina de 160 g/m<sup>2</sup>. No olvidaremos poner por abajo el bloque de las **separatas**.



La **función de las guardas** es permitir que las grapas aprieten con fuerza el interior del libro pero **evitando que se desgarre la primera hoja** que se reblandecerá inevitablemente con la cola al añadir la cubierta.

#### 6. Encuadernar: el trabajo duro.

Nos armaremos en primer lugar de una pieza de madera en ángulo recto con topes que nos sirva de **bastidor** para que al coser las hojas con grapas no se nos desplace el taco de papel hacia un lado y por tanto el resultado sea un paralelepípedo **distinto del recto rectángulo**.



También nos haremos con una grapadora de impacto eléctrica de la mejor calidad posible. Ésta es una virguería por menos de 70 € en Leroy&Merlin.



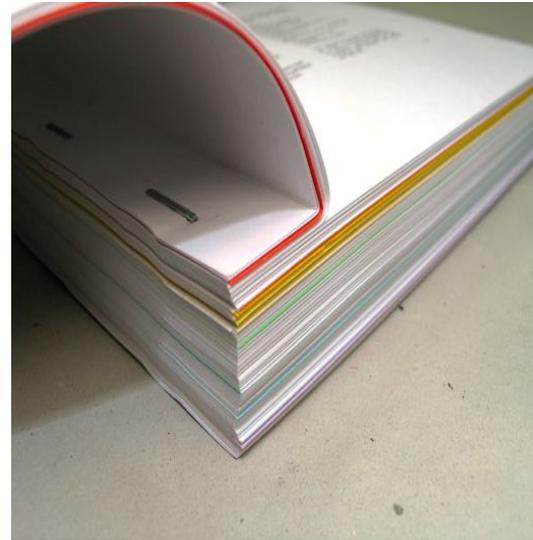
Entonces, utilizando grapas de las admitidas por la máquina y de la longitud que esté en consonancia con **2/3 de grosor** del libro en milímetros aproximadamente, coseremos con **cinco golpes por cada lado** el taco de hojas alzadas **apoyándonos muy bien en el bastidor** que fijaremos previamente al banco de trabajo. Hay que **aproximarse lo más posible al futuro lomo** (6-8 mm), pero no tanto como para que las puntas de la grapa asomen por error por él o permitan que se rasgue el papel en la arista.

Como la grapa sólo alcanza 2/3 del grosor, **ninguna de las aplicadas por un lado asomará por el otro**, mientras que el centro del taco será armado por el tercio distal de cada grupo de grapas y **no se reventará nunca** por más que lo despatarremos.





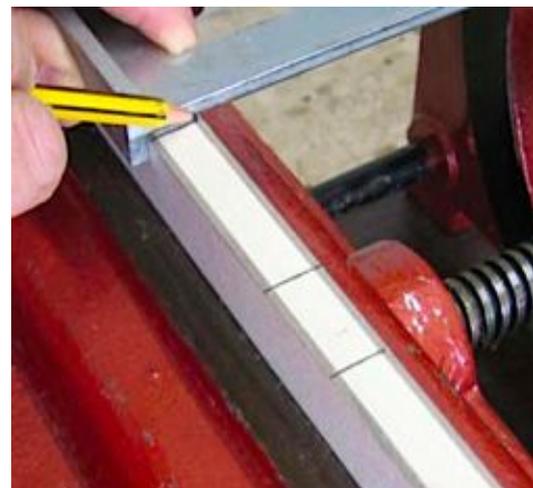
Esto nos facilitará **viar** un poco las diez o quince primeras páginas de cada extremo para que, una vez terminado el libro **no se tienda a arrancar la cubierta** por donde la encolemos, sino que **doble** con soltura.



Si, dentro de la gama de encuadernación rústica, queremos que el trabajo **se abra mucho mejor** y no quede tan rígido del lado lomo, podemos **coserlo** de este modo:

Primero sujetamos en una prensa o entre dos piezas apretadas con gatos el lomo **destacando unos tres milímetros** por encima de la rasante. Allí hacemos cortes perpendiculares de unos dos mm de profundidad por unas marcas hechas a lápiz a distancias regulares y aplicamos cola al conjunto.

Con regla y el **dorso de un cutter** marcamos una hendidura paralela a unos 15 mm del borde del lomo **por las dos bandas**, apretando lo justo para que *trace pero no corte* ni la **guarda** ni la **contraguarda**.

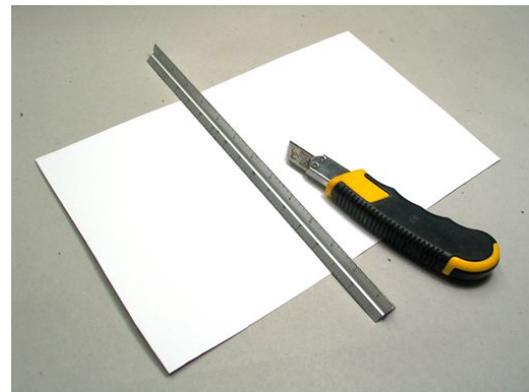




Los **hilos vistos** que quedan en ambos laterales quedan luego ocultos con la cubierta que se encola después y hacen muy resistente la ruptura de las páginas primeras y últimas. Los que quedan vistos en ambas **cabezadas** se eliminan al guillotinar.

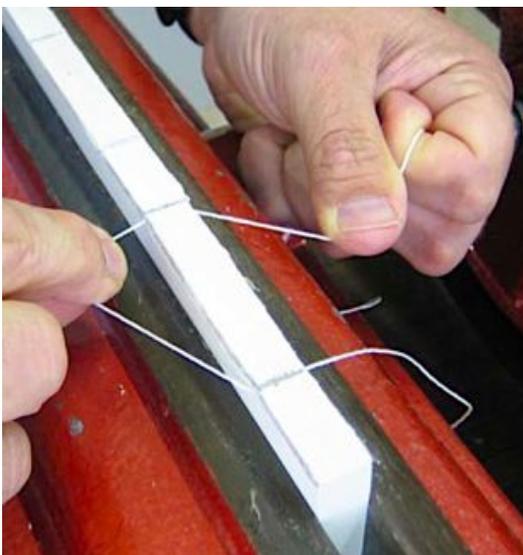
Este modo es más laborioso pero eleva la calidad del trabajo.

Partiendo de cualquier **cubierta** de 300 g/m<sup>2</sup> **dada la vuelta**, trazamos en su centro dos hendiduras paralelas con la misma técnica de antes **separadas tantos milímetros como grosor tenga el interior** del libro.



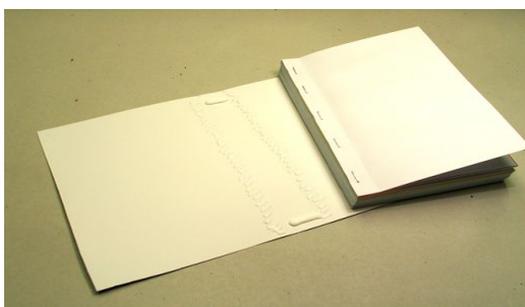
Acabamos pasando un hilo en ziz-zag entrando por un corte y saliendo por el siguiente hasta acabar la ida de todo el lomo. Cuando acabemos la vuelta en sentido contrario, anudamos y añadimos un poco más de cola.

Lo cual nos va a permitir dos cosas: que **podamos doblar** las tres secciones cubierta-lomo-contracubierta con facilidad



y que por el lado visto **no nos queden grietas** en la capa de tinta de la imagen que hayamos imprimido.

Ahora sólo hay que repartir **cola blanca de carpintero** (3 €/Kg) en un **zig-zag fino** por los 15 mm del interior de cubierta y contracubierta más próximos a cada hendidura. Sin embargo, a unos 15 mm del final de cada extremo del interior del lomo, pondremos un **cordón grueso**



con el fin de que al cerrar el paquete queden bien sellados los  **finales de cabezada**.



Durante **una hora** aproximadamente mantendremos **prensado** el conjunto para volverlo a llevar a la fotocopiadora donde nos lo **guillotinarán** por los tres lados abiertos y, si deseamos, nos **redondearán las esquinas**.



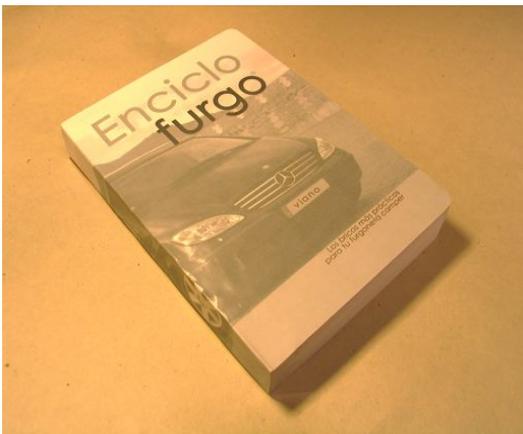
Lo cual, aunque **encarece** el precio final, da un gran valor añadido a los libros porque no se estropean por ahí, como las guías de viaje.

Una vez terminado todo este proceso, si fuera necesario en algunos ejemplares, pondremos con el dedo una pizca de cola blanca en la zona de la **cabezada** por si ha quedado alguna **coquera** o hueco sin rellenar por la cola.





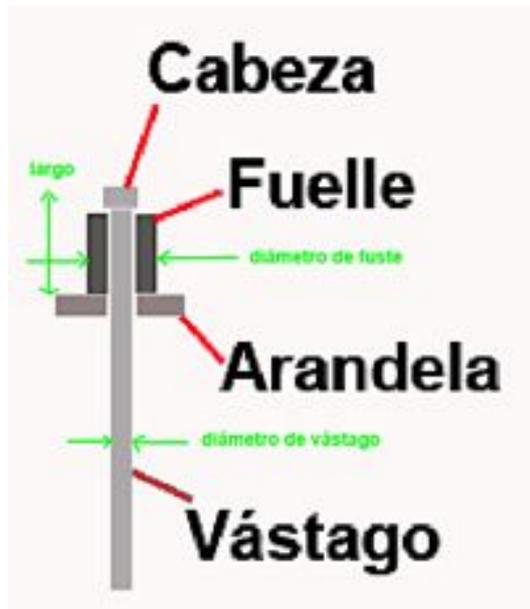
Con lo que nuestro ejemplar estará listo para ser usado. Y **sin miedo de que se desencuaderner** por abrirlo demasiado.



Si se trata de **fichas coleccionables**, catálogos industriales o material gráfico para trabajar y darle mucha *batalla*, una opción muy rápida e interesante puede ser simplemente colocar una arandela metálica en anverso y reverso y remacharlas abrazando el conjunto por los taladros ya hechos.



Un **remache** no es más que un cilindro con un vástago interior que,



al ser *traccionado* por una pinza, tira a su vez del material *corrugable* del lado opuesto hasta que se parte debido a la tensión para la que está programado.



Es de una estética algo industrial pero indestructible y duradera.

### 7. Publicar el libro.

Como su nombre indica, publicar es facilitar que cualquier persona gratuita y libremente acceda a los contenidos de lo que queremos hacer público.

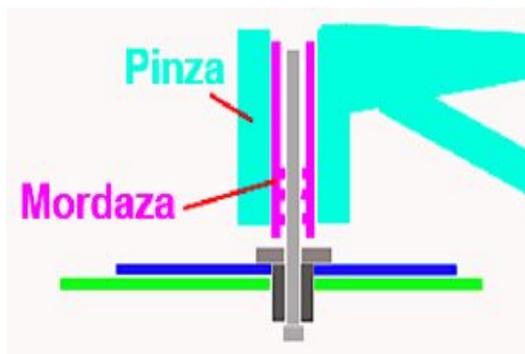
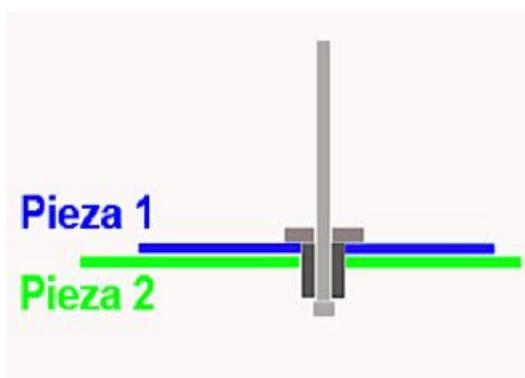
Las comunidades autónomas tienen transferida del estado esta competencia y se encargan de que se cumpla del todo. Por eso, una vez que hemos hecho los ejemplares deseados, **hay que regalarle cinco al resto de nuestros conciudadanos.**

Simplemente, nos volvemos a dirigir a la misma oficina donde hicimos la *prepublicación* y hacemos entrega de ellos. A cambio nos dan definitivamente la documentación con nuestros números de registro de **Depósito Legal**, puesto que hemos depositado lo que exige la ley.

Esta oficina mandará **uno** a la biblioteca pública del estado de nuestra capital de provincia, **otro** a la de la comunidad autónoma, **otro** al almacén del ISBN **y dos** a la *Biblioteca Nacional de España*, de los que uno será para el depósito general y otro para la sala de lectura.

En unos **ocho meses** nos llegará a casa un oficio del **Registro General de la Propiedad Intelectual** otorgándonos (o denegándonos o pidiéndonos más datos...) la propiedad y los derechos que tenemos sobre la obra, con lo que terminará completamente eso que se conoce como **publicar un libro.**

No es difícil, ¿a que no?



En el momento de partirse el vástago, la cabeza del anverso y el material corrugable del reverso **aprisionan fuertemente los materiales que abrazan**, sean dos chapas o cuarenta hojas de papel.

